



El alquimista de datos. Transformando la información en oro

Descripción

Research and Markets prevé que el mercado mundial de analítica de datos alcanzará un valor de casi 3912 mil millones de dólares en 2026 creciendo un 30 % desde 2020.

Hace unos días entré en una tienda de móviles con la idea de cambiar mi viejo Iphone XR por uno nuevo. Mi terminal cuenta con una capacidad de 128 Gb pero, dado el uso que le doy, ya está al límite. Casi 11.000 fotos, 36 gB en total; alrededor de 300 videos, un total 4 Gb; el resto son apps y otros datos almacenados.

Mucha información, casi una vida entera, o al menos la vida en fotos de mis hijos, recogidas desde que nacieron, hace 11 años.

Un volumen grande, pero nada comparable al volumen de información que corre por la red.

Pensemos en los miles de millones de usuarios de smartphones en todo el mundo y multipliquemos esta cifra por el número de usuario.

A finales de 2022, se procesaron aproximadamente 97 zettabytes de datos, según el estudio Data Never Sleeps 10.0. Esta cifra equivale a 97.000.000.000 GB, y se espera que alcance los 163 zettabytes para 2025, según Data Age 2025 de IDC.

Muchas vidas, muchísima información.

¿Cómo se traduce esta montaña de información en beneficios monetarios?

Para las empresas que dominan la gestión de datos, estamos hablando de una cifra astronómica: 260 mil millones de dólares en 2022, según IDC. Clive Humby, pionero en la ciencia de datos, acertadamente proclamó que «los datos son el nuevo petróleo».

Mucho dinero.



En efecto, la explosión de datos no solo proporciona acceso a una cantidad sin precedentes de información, sino que también impulsa el crecimiento exponencial de la inteligencia artificial, utilizada como herramienta de conocimiento y decisión.

Aquellos capaces de obtener, gestionar y obtener valor de los datos se convertirán en las nuevas potencias mundiales. Pero no es cuestión sólo de una gran cantidad de datos, sino de ser capaz de encontrar aquellos que son realmente útiles.

En un mundo cada vez más impulsado por la información, la analítica de datos emerge como la alquimia moderna, capaz de transformar el vasto océano de datos en conocimientos valiosos, decisiones informadas y, en última instancia, en oro tangible para las empresas y los individuos por igual. Research and Markets proyecta que el mercado global de análisis de datos alcanzará una valoración asombrosa de cerca de 3912 mil millones de dólares en 2026, creciendo un 30% desde 2020, una clara indicación de la relevancia y el potencial sin precedentes de este campo.

El mundo ya es digital y nada escapa a su alcance. Gracias a la digitalización del mundo, hemos convertido la vida en datos y modelamos la realidad en base a estos. Las matemáticas y la estadística son la herramienta que nos permite predecir, diseñar, decidir e incluso crear nuevas realidades. Todo, la bolsa, la impresión 3d, el comercio, la arquitectura, todo se basa en matemáticas y en estadística. Y los datos juegan un papel clave para mejorar el resultado de nuestros análisis.

¿Cuál es pues el negocio que hay detrás?

El negocio detrás de todo esto es la analítica de datos. En pocas palabras, este proceso implica examinar, limpiar, transformar y modelar datos para descubrir patrones ocultos, tendencias emergentes y conocimientos valiosos que puedan ser utilizados para tomar decisiones.

Tanto las grandes corporaciones como las personas generan enormes cantidades de datos a diario a través de transacciones o interacciones de unos con otros.



Sin embargo, el verdadero valor radica en la habilidad para destilar información valiosa de esos datos y aplicarla estratégicamente.

La capacidad de extraer, gestionar y sacar provecho de los datos está redefiniendo las dinámicas de poder a nivel mundial. No obstante, el desafío no reside únicamente en la acumulación de datos, sino en identificar aquellos realmente útiles y significativos.

Para las pequeñas y medianas empresas (PYME), la analítica de datos representa una oportunidad inmensa para dar un salto cualitativo en calidad y competitividad, incluso por encima de las grandes empresas.

Existen muchas opciones para capitalizar esta tendencia, desde la consultoría de análisis de datos hasta la creación de plataformas de análisis digital, pasando por servicios de análisis de datos de terceros, análisis de riesgos, seguridad de datos y soluciones de inteligencia empresarial para optimizar operaciones.

El impacto de la analítica de datos no se limita al ámbito corporativo. El sector está creciendo a un ritmo tan acelerado que la demanda de profesionales con habilidades en análisis de datos está en aumento. Según las predicciones de la Unión Europea, se espera que para 2030 el 75% de las empresas europeas requieran expertos en este campo.

Estamos en la era del dato.

La omnipresencia de los datos y la creciente complejidad de nuestros entornos digitales han hecho que las habilidades en matemáticas, estadística y análisis de datos sean más valiosas que nunca.

Ya no basta con decir «las matemáticas son difíciles»; el mundo de hoy es más matemático que nunca.

El alquimista de datos moderno no solo entiende y maneja esta nueva moneda mundial, sino que también sabe cómo convertir este recurso en estrategias, decisiones y, en última instancia, en éxito tangible.

La alquimia de datos ha llegado, y con ella, un mundo de posibilidades ilimitadas para aquellos que están preparados para explorar, descubrir y transformar.